

THE MAGIC FLUTE

Act I: Las Tres Damas matan a una enorme serpiente que perseguía a Tamino y van a informar a la Reina de la Noche de la llegada de éste. Papageno se presenta y presume ante Tamino de haber sido él quien dio muerte al monstruo. Las Damas regresan para entregar a Tamino un retrato de Pamina y para comunicarle que ha sido esclavizada por Sarastro, y castigan temporalmente a Papageno cerrándole la boca con un candado por mentir. Tamino se queda prendado de la imagen de Pamina. Aparece la Reina, que lamenta la pérdida de su hija y encarga a Tamino y Papageno que la rescaten. Las Damas entregan a Tamino una flauta mágica y a Papageno unas campanillas mágicas para protegerlos. Monostatos intenta capturar a Pamina pero Papageno lo ahuyenta; éste le dice a Pamina que Tamino la ama y que pretende salvarla. Tamino llega a un templo, donde le dicen que la malvada es en realidad la Reina, no Sarastro, y toca su flauta con la esperanza de hacer aparecer a Pamina. Papageno y Pamina están ya cerca y gracias a las campanillas mágicas de Papageno logran escapar una vez más de Monostatos. Sarastro promete a Pamina que, con el tiempo, recuperará su libertad. Ella ve a Tamino y ambos se enamoran.

ACT II: Tamino y Papageno comienzan la primera de tres pruebas de iniciación para ingresar en el templo de la hermandad de Sarastro. Tras haber jurado silencio, Tamino resiste las tentaciones de las Tres Damas pero Papageno sucumbe rápidamente. Monostatos vuelve a acercarse a Pamina, que está dormida, pero la Reina de la Noche lo ahuyenta y entrega a su hija el puñal con el que debe asesinar a Sarastro. Cuando la Reina desaparece, Monostatos reanuda su intento pero Sarastro rescata a Pamina y la consuela. Papageno vislumbra a Papagena pero le advierten que solo podrá tenerla como esposa si supera las pruebas. Pamina, desesperada por el silencio de Tamino, intenta suicidarse pero los Tres Muchachos la salvan. Se reúne con Tamino y ambos afrontan las pruebas del agua y del fuego, saliendo victoriosos gracias a la flauta mágica que le dieron las Tres Damas. Papageno también es salvado de un intento de suicidio por los Muchachos, que le recuerdan usar sus campanillas para llamar a Papagena. La pareja planea un futuro prometedor. La Reina de la Noche, sus Tres Damas y Monostatos deciden atacar la hermandad de Sarastro pero son derrotados. Los vencedores celebran el triunfo de la luz sobre las fuerzas de la oscuridad.